

**Fecha:** 29-01-2026  
**Medio:** El Longino  
**Supl.:** El Longino - Alto Hospicio  
**Tipo:** Noticia general  
**Título:** Chile cruza la barrera de los 20 millones y entra a la era del "crecimiento cero": el nuevo mapa poblacional que reordena políticas, ciudades y trabajo

**Pág.:** 6  
**Cm2:** 753,6  
**VPE:** \$ 452.913

**Tiraje:** 3.600  
**Lectoría:** 10.800  
**Favorabilidad:** ☐ No Definida

# ra del "crecimiento cero": el nuevo mapa poblacional que reordena políticas, ciudades y trabajo

IE presentó ayer miércoles 28 de enero de 2026 sus Estimaciones y Proyecciones de Población, base 2024: el país alcanzaría .50.948 habitantes en junio de 2026, llegaría a un máximo en 2035 y, desde 2036, iniciaría un descenso gradual marcado por baja natalidad, mayor longevidad y un saldo migratorio que tendería a estabilizarse.

han pasado menos de dos  
de que comenzó el desplie-  
is grande que realiza el Es-  
ra responder una pregunta  
y, a la vez, decisiva: cuántos  
dónde vivimos y cómo es-  
cambiando. Este miércoles  
enero de 2026, el Instituto  
al de Estadísticas (INE) volvió  
esa conversación en el cen-  
debate público al presentar  
maciones y Proyecciones de  
ón, base 2024, en una activi-  
abezada por el biministro de  
ría y Energía, Álvaro García, y  
tor nacional del INE, Ricardo



que por años se movió en-  
roximaciones, proyecciones  
as y polémicas heredadas  
isos anteriores, finalmente  
iza con un horizonte largo y  
ertencia clara. Chile alcanza-  
50.948 personas en junio de  
a población total seguiría au-  
ido hasta alcanzar un máxi-  
20.643.490 en junio de 2035;  
partir de 2036 dejaría de  
y comenzaría una reducción  
que la llevaría a 16.972.558  
tes hacia mediados de 2070.  
del titular, los números dibu-  
giro cultural y económico de  
cala: el crecimiento natural  
erencia entre nacimientos y  
ones— pasaría a ser nega-  
sde 2028, es decir, morirían  
rsonas de las que nacen. Y,  
ue la migración o la fecun-  
ambien de manera sustan-  
iile ingresaría en la próxima  
a una etapa que ya conocen  
ociedades avanzadas: enve-  
jipido, crecer menos y reor-  
s bienestar sobre una base  
áfica distinta.

**ais que crece "hasta 2035"**  
**go se encoge: la curva que**  
**cambia el guion**

yecciones del INE no se

limitan a un dato único: describen  
la trayectoria. En el corto plazo,  
Chile "cruza" el umbral simbólico  
de los 20 millones en 2026. En el  
mediano plazo, avanza hacia su  
punto más alto en 2035. Y en el  
largo plazo, comienza un descenso.  
Esa transición —del aumento sos-  
tenido al retroceso gradual— suele  
tener impactos que se sienten en  
cadenas: primero en las salas cuna  
y colegios, después en el mercado  
laboral y, más adelante, en pensio-  
nes y salud.  
En el papel, la reducción desde  
2036 parece una tendencia leja-  
na. En la práctica, obliga a pensar  
desde ya en cómo se distribuyen  
recursos públicos, cómo se planifi-  
can redes de transporte, cuánta in-  
fraestructura se requiere y dónde,  
y cómo se sostienen las finanzas  
del Estado cuando la proporción de  
personas mayores aumenta respec-  
to de quienes trabajan.  
La lectura oficial enfatiza el valor de  
los datos para gobernar. García sos-  
tuvo que contar con información  
confiable es una condición "básica"  
para diseñar políticas oportunas, y  
que las estadísticas orientan deci-  
siones de inversión pública en ám-  
bitos como salud, educación, trans-  
porte e infraestructura. No es una

frase de protocolo: en demografía,  
una mala estimación de hoy puede  
ser una mala política por décadas.  
Las tres fuerzas que empujan el  
cambio: menos hijos, más años  
de vida y una migración que se es-  
tabiliza

**Fecundidad: del reemplazo a  
menos de un hijo por mujer**

El dato que más golpea a la con-  
versación social es la fecundidad. El  
INE describe un "acelerado descen-  
so": en 1992 se estimaban 2,4 hijos  
por mujer y, al comenzar los 2000,  
Chile ya había caído bajo el nivel de  
reemplazo (2,1).  
El cuadro actual es más drástico.  
En las nuevas proyecciones, la Tasa  
Global de Fecundidad bajaría de  
1,06 nacidos vivos promedio por  
mujer en 2024 a 0,92 en 2026,  
manteniéndose bajo reemplazo  
por décadas. Luego, tocaría un piso  
hacia 2035 y "rebotaría" lentamen-  
te hasta niveles cercanos a 1,2 ha-  
cia 2070.  
Dicho en simple: incluso con una  
recuperación gradual, la fecundi-  
dad proyectada no alcanza a "re-  
poner" generaciones. En términos  
cotidianos, eso se traduce en me-  
nos nacimientos, menos matrículas

en educación inicial y básica, y, a  
futuro, una población en edad de  
trabajar relativamente menor.  
Este punto se conecta con una  
discusión que el propio biministro  
instaló al mencionar la Sala Cuna  
Universal como parte de la res-  
puesta estructural ante la baja na-  
talidad y el envejecimiento. La tesis  
es conocida: si el país quiere que  
quienes desean tener hijos puedan  
hacerlo sin hipotecar su proyecto  
de vida, las condiciones materiales  
importan.

**Esperanza de vida: Chile envejece  
porque vive más (y porque nace  
menos)**

La segunda fuerza es la longevidad.  
Aun con el impacto del Covid-19,  
que redujo la esperanza de vida  
al nacer entre 2019 y 2021 en 1,7  
años, la trayectoria de largo plazo  
sigue al alza.  
Si en 1992 la esperanza de vida pro-  
medio era 74,6 años, hacia 2070 se  
proyecta en 88,4 años (86,7 para  
hombres y 90,2 para mujeres). Para  
2026, se estima en 81,8 años en  
promedio, con brechas por sexo.  
Este fenómeno ya asoma en los  
resultados censales recientes: el  
INE reportó que las personas de

65 años o más pasaron de 6,6%  
en 1992 a 14% en 2024, confir-  
mando el "envejecimiento" como  
tendencia.  
En términos de política pública, el  
envejecimiento no solo presiona la  
red asistencial; también cambia el  
tipo de vivienda que se necesita, la  
planificación urbana (barrios cami-  
nables, accesibilidad), los patrones  
de consumo y el diseño de trans-  
porte público. El desafío, a esta al-  
tura, ya no es si Chile envejece, sino  
qué tan preparado está para hacer-  
lo sin aumentar desigualdades.

**Migración: un motor reciente que  
pierde impulso hacia 2040**

El tercer componente es la migra-  
ción, y aquí el INE dibuja un aterri-  
zaje. Las proyecciones suponen una  
reducción progresiva del saldo mi-  
gratorio en el mediano plazo y una  
estabilización hacia 2040.  
Las estimaciones citadas por la  
propia institución y replicadas en  
medios señalan que el saldo migra-  
torio habría alcanzado un máximo  
de 200 mil personas en 2018, luego  
cayó con la pandemia y las restric-  
ciones de movilidad, se ubicó en  
torno a 140 mil entre 2021 y 2022 y  
volvió a descender posteriormente.  
La migración, en este esquema, si-  
gue siendo clave: puede amortiguar  
el envejecimiento y sostener fuerza  
laboral, pero ya no se asume como  
una ola creciente indefinida. El INE,  
de hecho, remarca que los supues-  
tos serán monitoreados para ajus-  
tar consistencia con la evolución  
observada.

Por qué este anuncio pesa más  
que un número: la herida abier-  
ta de los censos y la búsqueda de  
credibilidad  
Para entender el impacto de esta  
presentación hay que mirar el re-  
trovisor. Chile llega a 2026 con una  
historia reciente marcada por la fra-  
gilidad de sus cifras poblacionales,

y por lo caro que puede salir  
equivocarse.

El último censo sin cuestionamien-  
tos mayores durante años fue el de  
2002: la población del país alcanzó  
15.116.435 habitantes, según la sín-  
tesis oficial de resultados del INE.  
Antes, en 1992, el total informado  
fue 13.348.401 personas.  
Diez años después, el Censo 2012  
entró en crisis. El propio Presiden-  
te Sebastián Piñera pidió perdón  
públicamente por los errores del  
proceso, en agosto de 2013, y se  
abrió un debate técnico y político  
que terminó empujando un camino  
alternativo.

En 2017, Chile realizó un censo  
abreviado que arrojó 17.574.003  
personas censadas. Y aunque ese  
operativo permitió recuperar una lí-  
nea base, también dejó una señal de  
los límites: se informó una tasa de  
omisión de 4,7% y la estimación de  
845 mil personas no contabilizadas.  
Con ese antecedente, el Censo 2024  
se convirtió en una apuesta país. El  
INE dio inicio al operativo el 9 de  
marzo de 2024 y lo ejecutó entre  
marzo y julio, con modalidad prin-  
cipal presencial apoyada por dispo-  
sitivos móviles. El propio instituto  
señaló que se aplicó un cuestiona-  
rio de 50 preguntas para viviendas  
particulares.  
Los primeros resultados informados  
por el INE indicaron una población  
censada de 18.480.432 personas  
residentes habituales, manteniendo  
—otra vez— la tendencia al enveje-  
cimiento. En otras palabras: el país  
volvió a tener un "piso" confiable y  
reciente, y desde esa base se cons-  
truyen las proyecciones que hoy se  
presentan como brújula.

**El "crecimiento natural negativo"**  
**desde 2028: cuando el país debe**  
**aprender a funcionar distinto**

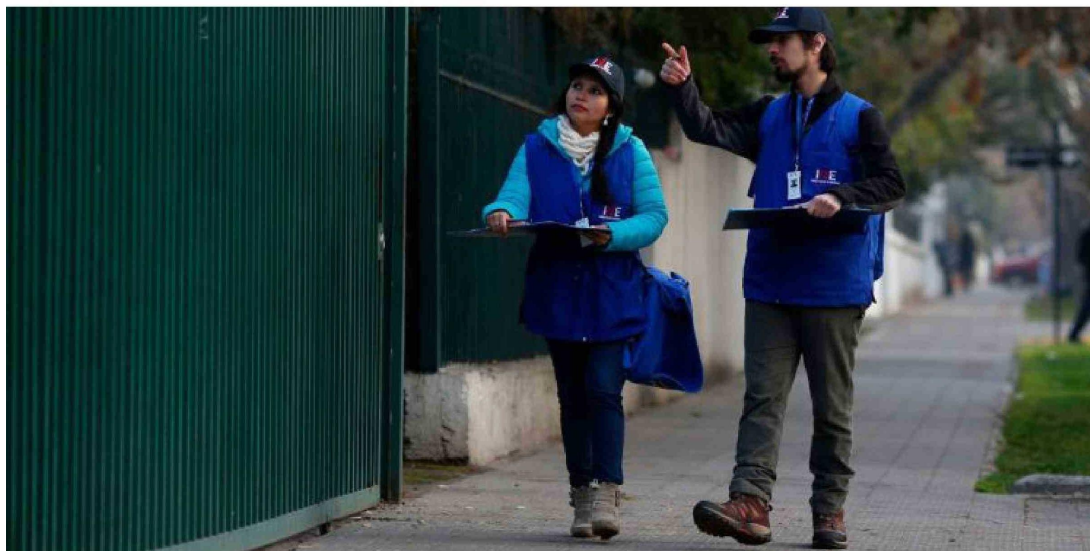
Que las defunciones superen a los  
nacimientos desde 2028 no es solo



**Fecha:** 29-01-2026  
**Medio:** El Longino  
**Supl.:** El Longino - Alto Hospicio  
**Tipo:** Noticia general  
**Título:** Chile cruza la barrera de los 20 millones y entra a la era del "crecimiento cero": el nuevo mapa poblacional que reordena políticas, ciudades y trabajo

**Pág.:** 7  
**Cm2:** 789,6  
**VPE:** \$ 474.566

**Tiraje:** 3.600  
**Lectoría:** 10.800  
**Favorabilidad:** ☐ No Definida



una curiosidad estadística. Es un umbral que cambia debates concretos:

En educación, la presión ya no será abrir más salas por expansión demográfica, sino adaptar redes donde la matrícula cae o se redistribuye, y donde la primera infancia se vuelve todavía más estratégica.

En salud, el centro de gravedad se desplaza hacia enfermedades crónicas, dependencia, rehabilitación y cuidados de largo plazo. La discusión sobre listas de espera y atención primaria pasa a convivir con la pregunta por residencias, cuidados domiciliarios y formación de capital humano en geriatría y gerontología.

En pensiones, el tema se vuelve matemático: si aumenta la proporción de adultos mayores, y la población en edad de trabajar se estanca o disminuye, los sistemas contributivos enfrentan tensión, independientemente del diseño específico que se elija.

En vivienda y ciudad, se abre un capítulo menos evidente: un país que envejece necesita viviendas más accesibles, barrios con servicios cercanos y transporte que reduzca barreras. La expansión periférica sin equipamiento puede convertirse en un factor de exclusión mayor.

Y en economía, el debate sobre productividad se vuelve urgente: si la fuerza laboral crece menos, el crecimiento depende más de eficiencia, innovación, inversión y participación laboral. Sala Cuna Universal: el dato demográfico aterriza en una política concreta

La mención del biministro García al proyecto de Sala Cuna Universal no fue casual. En un escenario de fecundidad bajo el reemplazo durante décadas, cualquier política que reduzca el costo —económico y de carrera— de la crianza entra a la

conversación con otra fuerza.

Las proyecciones del INE, al anticipar una TGF en torno a 0,92 en 2026, ayudan a dimensionar el problema: no se trata de una caída marginal, sino de una transformación estructural. Y aunque la decisión de tener hijos es personal, los países que han intentado revertir tendencias similares suelen converger en una idea: más que "incentivos puntuales", se requieren redes de cuidado, corresponsabilidad, empleo compatible con crianza y seguridad económica.

En Chile, eso abre una discusión que va más allá de una ley: incluye cobertura real, estándares, financiamiento y

fiscalización. La demografía, en este sentido, no dicta una política, pero sí establece el marco de urgencia.

El desafío regional: no todos los territorios envejecen ni se mueven igual

Aunque la presentación se realizó a nivel nacional, la demografía rara vez se comporta igual en todas las regiones. Las proyecciones del INE consideran estructura por sexo y edad y, por definición, abren una pregunta inevitable: ¿dónde se concentrará el envejecimiento más rápido?, ¿qué territorios seguirán atrayendo migración interna o internacional?, ¿qué comunas requerirán más



de la población censada se ubica en la Región Metropolitana, según reportes de prensa sobre los primeros resultados. Pero regiones con dinámica fronteriza y portuaria —como el Norte Grande— también suelen vivir cambios asociados a migración, empleo y expansión urbana. Para comunas como Alto Hospicio, Iquique o Antofagasta, donde el crecimiento urbano ha sido intenso en décadas recientes, el giro hacia un crecimiento más lento puede traducirse en otra prioridad: consolidación urbana, servicios, salud y educación de calidad, y planificación con enfoque de envejecimiento. Si el país se encamina a un "techo" poblacional en 2035, la pregunta deja de ser solo "crecer", y pasa a ser "vivir mejor".

#### Lo que viene: proyecciones, pero también decisiones

Las Estimaciones y Proyecciones de Población no son un pronóstico fijo; son una proyección construida sobre supuestos que el INE declara y monitorea, especialmente en migración. Eso significa que eventos económicos, reformas sociales, shocks externos o cambios culturales pueden modificar trayectorias. Sin embargo, la señal de fondo es difícil de ignorar: Chile entra a la próxima década con natalidad baja, esperanza de vida alta y envejecimiento acelerado.

El país que se prepara para esa transición no es el que "celebra" haber superado los 20 millones, sino el que entiende qué implica sostener bienestar, crecimiento y cohesión social en un escenario donde el número total dejará de ser el motor principal.

En esa tarea, el dato deja de ser una cifra de prensa y se convierte en hoja de ruta. No solo para el gobierno central, sino para municipios que deben decidir dónde invertir, para regiones que planifican su infraestructura, para empresas que proyectan demanda y empleo, y para familias que viven, en el día a día, lo que las estadísticas describen en décadas.

Porque al final, cuando el INE dice que el crecimiento natural será negativo desde 2028 y que la población iniciará su descenso desde 2036, está diciendo algo más que un cálculo. Está describiendo el país que Chile está comenzando a ser.